



Muy Ilustre Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de la Piedad

¿QUÉ ES EL DOMINGO DE RAMOS?

El Domingo de Ramos marca el inicio de la Semana Santa y el final de la Cuaresma. Este día Jesucristo entró a Jerusalén y fue aclamado por todos como el hijo de Dios, días más tarde se producirá la Pasión, Muerte y Resurrección.



Jesús, la noche antes de entrar en Jerusalén, pidió a dos de sus discípulos que fuesen a una aldea cercana donde encontrarían un burro atado, que lo cogiesen y, si alguien se lo recriminaba le deberían contestar "Si os preguntan, decid que el Señor necesita el burrito, y que les será devuelto luego" (Mc, 11,3)

Los seguidores de Jesucristo le recibieron contentos por el camino de oliva mientras, según se cuenta en el capítulo 118 de los Salmos, gritaban entusiasmados: *“Bendito es el que viene en el nombre del Señor. Bendito es el enviado del Reino de Nuestro Padre [David]...”*

No sabemos exactamente por donde entró Jesús, pero, por las escrituras, se deduce que pudo haber entrado por la Puerta Dorada, por la que según las escrituras entraría el Mesías en Jerusalén.





Y las palmas y los ramos de olivo... ¿Por qué?

Se dice que, cuando Jesús entró en Jerusalén, los que lo recibieron llevaban ramas de olivo, ya que la procesión que se celebró a su llegada se hizo en “el Camino del Olivo”, pero también hubo quien llevaba palmas.

Las palmas es un símbolo del pueblo judío dedicado a la fecundidad y la riqueza, pero tenía también mucho valor, ya que servía para hacer pan, miel e, incluso, fabricar tejidos.

El olivo no solo hace referencia al lugar donde se celebró la procesión de llegada, si no que hace referencia a Jesús como rey de los hombres y transmisor de la paz. Algo que se representa en el olivo.

Hoy conservamos esta tradición y la mantenemos viva en el inicio de cada Semana Santa.

Las palmas deben ser bendecidas por el sacerdote durante la misa del Domingo de Ramos y, según la tradición, esa palma deberá colocarse en un lugar privilegiado de la casa para cuidarla y protegerla.

Cuando la Semana Santa termina, esas palmas se llevarán a la iglesia para que puedan ser quemadas y que su ceniza sea utilizada en el Miércoles de Ceniza del año siguiente.

Una vez pasada la festividad, la palma se lleva a la iglesia para que sea quemada y reutilizada en forma de ceniza para el siguiente miércoles de ceniza.

Como veis, el Domingo de Ramos es una fecha muy especial y cargada de simbolismo para todos los cristianos. No solo celebramos el inicio de la Semana Santa, también recordamos la entrada de Jesús en Jerusalén y nos preparamos para los días siguientes de Pasión.